

## El corazón del país

Joan Chase pertenece a un tipo de escritores que quizá únicamente sea posible en América: el de los que escriben sólo un libro

ANDRÉS IBÁÑEZ

El mundo rural es uno de los grandes temas de la literatura americana si pensamos en Faulkner, Willa Cather, Carson McCullers, Zora Neal Hurston, William Saroyan, Harper Lee y también en escritores más modernos como Jane Smiley (cuyo 'Herederás la tierra' acaba de ser publicado por Cuarto Piso) o Marilyn Robinson. El mundo de Joan Chase no es el sur épico y violento de Faulkner, sino el medio oeste, una región agrícola de grandes llanuras y valores conservadores muchas veces llamada «el corazón del país». Joan Chase pertenece a un tipo de escritores que quizá solo sea posible en América, la de los que escriben solo un libro (o, en su caso, otra novela más y un libro de cuentos), carecen de persona pública y viven casi escondidos. Esto se debe al éxito fabuloso que alcanzan, de forma im- placable, todos los libros en América. Uno escribe una novela y se hace famoso de la noche a la mañana. ¿Para qué escribir más? 'En los tiempos de la reina de Persia' no obtuvo un éxito semejante tras su publicación en 1983, desde luego, pero sí un premio PEN/Hemingway, un premio Janet Heidlinger Kafka... y elogios críticos. Luego entró en los clásicos de la 'New York Books Review'.



En los tiempos de la reina de Persia  
Joan Chase  
Trad. A. Desmonts  
Firmamento, 2023  
331 páginas  
22 euros  
★★★★★

ria, aunque el punto de vista salta libremente entre el presente y el pasado y no todo está visto desde el punto de vista de las cuatro adolescentes. Frente a todas estas mujeres, los hombres de la novela son seres periféricos y, por lo general, bastante defectuosos y lamentables. El abuelo, por ejemplo, es un borracho sucio y violento al que todos aborrecen y que en su juventud daba palizas a su mujer y prácticamente la violaba cada vez que se acercaba a ella. No, este no es un mundo idílico en ningún sentido. Es idílico a ratos, desde luego, por la bella prosa sensorial de Chase y sus evocaciones del mundo natural visto a través de las adolescentes, pero también vulgar y cruel.

EL ESTILO DE CHASE HA SIDO MUY ALABADO. Uno se pregunta si su modelo es, en realidad, el Faulkner de los saltos temporales y los cambios de puntos de vista. No todo lo que sucede se entiende bien.

Las frases no se engarzan unas con otras ni los personajes se distinguen fácilmente unos de otros. A veces las cosas se dicen de forma tan insinuada que es necesario releer varias veces un episodio para comprender qué nos están contando. Nada de esto añade, al menos para este crítico, placer a la lectura. ■



Joan Chase

## SHAKESPEARE REVISITADO EN EL MEDIO OESTE AMERICANO

Jane Smiley consiguió con esta historia el Pulitzer de narrativa y el Premio Nacional de la Crítica de los Estados Unidos

Herederás la tierra  
Jane Smiley



Trad.: Inga Pellisa  
Sexto Piso,  
2023  
470 páginas  
24,90 euros  
★★★★★

EVA COSCULLUELA

La familia Cook es una de las más respetadas del condado de Zebulon. Desde que en 1890 los abuelos de Larry Cook convirtieron un terreno pantanoso en un campo fértil gracias a un ingenioso sistema de drenaje, cada generación lo ha ampliado hasta conseguir mil acres de tierra productiva, la envidia del condado. Dos de las hijas de Larry, Ginny y Rose, están casadas y sus maridos trabajan en la granja. La pequeña, Caroline, criada por sus hermanas tras la muerte de su madre, estudió en la universidad y es abogada. En una fiesta familiar, Larry sorprende a todos cuando anuncia su intención de retirarse y ceder el control y la propiedad de las tierras a sus hijas. Pero sorprende más aún cuando decide excluir a Caroline del reparto por cuestionar su decisión. Ese incidente, al que nadie concede importancia dando por hecho que se resolvería en cuanto a Larry se le pasara el ataque de furia, dispara un conflicto familiar que se agrava cuando Larry empieza a comportarse de forma errática y muestra indicios de una incipiente demencia senil.

En esta novela, reconocida con el premio Pulitzer de narrativa y el Premio Nacional de la Crítica de los Estados Unidos, Jane Smiley (Los Ángeles, 1949) pone un espejo a la shakerperiana tragedia del Rey Lear para llevarla al Medio Oeste americano, solo que aquí es Gonerilda/Ginny quien toma la palabra para contar la historia desde su voz: la de una mujer marcada por su infertilidad y obligada a asumir su papel, secundario y sumiso ante la autoridad paterna siempre; una mujer sin más espa-



Jane Smiley (Los Ángeles, 1949) // ABC

cio propio que el del hogar y que vive haciendo lo que se espera de ella. Pero Ginny despierta y toma conciencia de que no sólo es esposa e hija, sino que, sobre todo, es una mujer que siente y que desea, que necesita tomar decisiones y pensar en ella por primera vez.

ESTA NOVELA ES COMO DISFRUTAR DE UN RADIANTE DÍA DE VERANO EN EL QUE SE LEVANTA TORMENTA

En esta historia es la tierra, esos codiciados mil acres, quien marca la vida de los personajes: el ritmo de las siembras y las cosechas y los tiempos de las tareas del campo obligan a concentrar la atención. El pequeño pueblo en el que viven añade un ambiente opresivo, una claustrofobia que parece imposible sentir cuando se vive al aire libre: las apariencias, el qué dirán y las opi-

niones de los vecinos son el motor del comportamiento de cada uno de ellos. Pero es un secreto perturbador que sale a la luz tras el incidente familiar lo que multiplica el drama: distintos rencores -alguno antiguo, guardado durante años; otros más recientes-, la necesidad de consuelo por un dolor largamente ocultado, de que la vida sea justa por una vez, se convierten en un perturbador deseo de venganza que crece de formas distintas entre las hermanas.

Osuro y hostil

Entrar en esta novela de Jane Smiley es como disfrutar de un radiante día de verano en el que se levanta una tormenta: en un momento, el brillo del sol desaparece tras las nubes oscuras, la brisa se convierte en un viento violento y el ambiente se enrarece mientras, a contrapié, no nos da tiempo a recoger. Lo que era bello y luminoso se vuelve oscuro y hostil, tan inhóspito como el corazón de una mujer herida. ■